

Dominar mecatrónica en alemán, manejar planos de edificios en despachos de Malta o conocer los secretos de las principales fábricas de automoción del

territorio bávaro de Angela Merkel "es un plus en el currículo", según apuntan profesores y alumnos. Más de mil jóvenes de entre 18 y 30 años realizaron

prácticas de entre dos y tres meses en empresas del extranjero. Alemania, Reino Unido, Irlanda o Polonia son los destinos más solicitados por los gallegos.

Un pasaporte para el primer empleo

El 70% de los jóvenes con prácticas en industrias de fuera logra empleo a los seis meses, según Trabajo

SELINA OTERO ■ Vigo

Temporadas de prácticas en empresas de otros países, aprendiendo el oficio pero en otro idioma y otras fórmulas de trabajo y organización de equipos está abriendo a jóvenes gallegos, la mayoría formados en FP, opciones de empleo que sin las estancias en el exterior les sería complicado en el actual contexto económico. Dominar mecatrónica en alemán, manejar edificación en despachos de diseño de Malta o conocer los secretos de las principales fábricas de automóvil del territorio bávaro de Angela Merkel, "con mucha industria", según los participantes en los programas de la Administración autonómica y europeos como el Leonardo y el Comenius, "es un plus en el currículo".

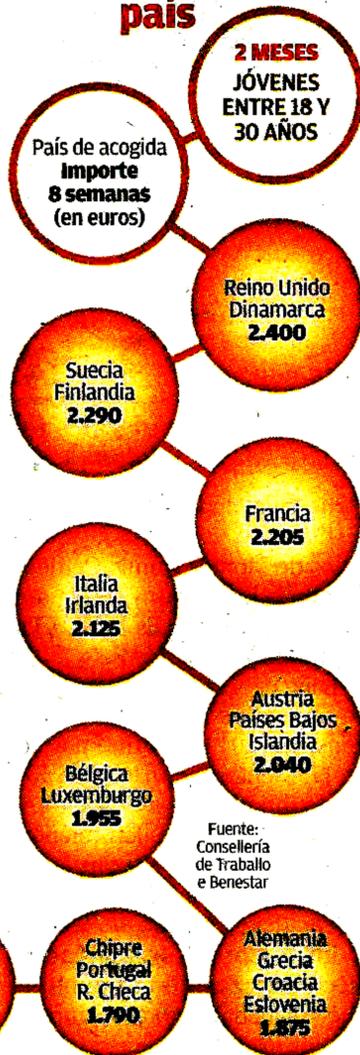
"Ellos mismos nos cuentan que cuando van a pedir trabajo en Galicia algunos jefes se sorprenden de las estancias en otro país, con el idioma incluido. Además, también dejan huella en los países a los que van, por su forma de trabajar y responsabilidad de manera que a muchos los llaman después y les ofrecen contratos. Es una salida más", explica María Teresa Prado Cerqueira, responsable de programas europeos del IES Politécnico de Vigo.

Formarse en el extranjero ha dejado de ser exclusivo de universitarios: la FP desembarca de lleno en la internacionalización. La Consellería de Trabajo e Benestar ofrece este año 350 plazas del programa Galeuropa, Eurogal y proyecto La Ida, para jóvenes de entre 18 y 30 años para estancias de dos meses en cualquier país del mundo, no solo de Europa (como hasta ahora), con prácticas laborales no remuneradas. El año pasado fueron más de 200 los gallegos que probaron suerte en empresas de fuera como una opción ante el desempleo y, según la Consellería de Trabajo, el 70% consiguió trabajo en los seis meses siguientes a la experiencia en el extranjero. Encontrar un puesto al volver, con la experiencia acumulada, o quedarse en el propio Estado son las dos vías principales de inserción

laboral. Reino Unido, Irlanda, Alemania, Portugal, República Checa o Malta, por este orden, son los destinos más demandados por los jóvenes que buscan hacerse un hueco, aunque también constan Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Polonia, Rumanía o Suecia. Las ayudas del programa de Bienestar van desde 1.465 euros a 2.400 en función del país (ver gráfico).

La Consellería de Educación también tiene datos de estancias fuera para realizar los tres meses de prácticas de FP: 373 alumnos trabajaron en empresas extranjeras el año pasado, la mayoría en Alemania, Malta, Francia, Portugal, Reino Unido, Irlanda y Polonia. En este caso, es mediante programas europeos; lo que pasará a llamarse Erasmus+. Muchos colegios, como el Politécnico de Vigo o el Valentín Paz Andrade, gestionan directamente las estancias de su alumnado con representantes del sector educativo y empresarial en el país, directamente. En total, calculan que supera el millar de jóvenes gallegos (para finalizar estudios y titularse o ya con titulación) los que probaron suerte fuera.

Ayudas de Trabajo para prácticas en empresas en otro país



Becas europeas de 800 euros para territorio germano

Para realizar los tres meses de prácticas de FP en un país como Alemania, por ejemplo, la ayuda europea a través de programas tipo Erasmus o Leonardo, es de 800 euros. "No llega para gastos. En mi caso, con ese dinero pagué el alquiler y lo desembolsé prácticamente al llegar a Alemania", expresa Rubén Iglesias. Añade que, a mayores, la Xunta concede una ayuda de 500 euros. "Lo bueno es que la vida en Alemania no es más cara que en Vigo, por ejemplo, hablo del alquiler, y también de la comida. Es prácticamente igual. Yo estoy en la zona de Osnabrück, un área con mucha industria, y no hay muchos gastos individuales", argumenta el joven vigués. Según la tutora del Politécnico de Vigo, en donde Iglesias estudió, "el alumnado tiene que aportar parte cuando se trata de programas europeos porque es una ayuda pero no cubre todo". "Cuando buscamos destinos y empresas para nuestro alumnado tratamos de tantear costes para evitar sorpresas. Nosotros también les facilitamos la estancia a los que vienen después a Galicia", apunta María Teresa Prado.

RUBÉN IGLESIAS ■ Joven de Redondela con contrato en una empresa de automoción en Alemania

"Empecé en una fábrica de servilletas y ahora hago carrocerías para Audi"

S. O. ■ Vigo

Con un ciclo superior de Automatización y Robótica Industrial, Rubén Iglesias, un joven de Chapela de 28 años, se fue a Osnabrück (Alemania) para realizar las prácticas de tres meses con las que se titularía como técnico superior. De septiembre a diciembre de 2013 se puso manos a la obra en una fábrica de servilletas, en el área de mantenimiento. "No sabía nada de alemán, todavía ahora, estoy

aprendiendo, poco a poco, pero en el trabajo utilizo el inglés", apunta Iglesias. Regresó a casa a pasar las Navidades, tras la estancia con compañeros del Politécnico de Vigo en el área industrial de Osnabrück. Si bien en la fábrica de servilletas a veces las tareas se le quedaban pequeñas porque, según sus palabras, por cualificación podría responder a funciones un poco más complicadas, también reconoce que el idioma, en los primeros meses, "no ayuda, para nada".

De regreso a casa para las fiestas navideñas, el tutor de prácticas de Alemania se puso en contacto con el colegio vigués para ofrecer trabajo. Iglesias se animó. El país bávaro no le había disgustado. Se marchó de nuevo al



corazón de Europa a principios de año y en febrero se puso a trabajar en una empresa de automoción, que monta las carrocerías para Volkswagen, Ford y Audi. Estuvo tres semanas de prueba y le hicieron un contrato por seis meses. "Si lo supero después me harán indefinido. Trabajo ocho horas y normalmente se hace un fin de semana al mes", explica Iglesias, que asegura que en determinadas mensualidades (en función de los días trabajados) su salario podrá superar los 2.000 euros. Su tarea se centra en la creación de los nuevos modelos de esas marcas de coche. "Aquí hay mucha industria, con empleados de aquí y también de fuera", comenta Iglesias, que no descarta trabajar en Galicia.

CUATRO COSAS

Paco Vedra

■ Bueno, vale, ustedes podéis creerlo o no creerlo, pero avecilla -que es quien lo cuenta y lo supo de buenas y muy precisas fuentes- advierte urbi et orbi que las críticas internas contra el Emir Al-Fonso son ya tan fuertes como las externas y se extienden a zonas del Penedegá hasta ahora alineadas con el number two. No se trata todavía de una hueste poderosa -sobre todo porque no osa alzarse contra O Noso Presidente, que respalda a su timonel, pero va sumando tropa, y eso siempre es incómodo. Así que andad con ojo.

■ El pájaro estima oportuno recordar que múltiples heridas pequeñas al final causan tanto daño como una grande, aunque lo hagan más despacio. Y en este caso se producen por un roce constante derivado de las críticas acerca de cómo andan los peperos en varias de las ciudades claves do país, desde Santiago y A Coruña con mogollón de pokemonos, en Vigo sin resolver las dudas alcaldables, Pontevedra perdida y Lugo a verlas vir. Por eso dicen que es demasiada y que el Emir no llegará a sultán. Uf.

■ Pero los motivos de las críticas, por lo que supo la propia avecilla directamente, no sólo se resumen en eso: hay quien defiende que la secretaria general está para coordinar el tenderete, hacer que funcione y, sobre todo, evitar que O Noso Presidente se tenga que meter continuamente en los fregados. Y hasta hay quien ve en el caso gallego algo parecido a los Dolores que padece Génova street por hacer caso omiso al refrán, que avisa lo de que quien mucho abarca poco aprieta. Uyyuyuy...

■ Aunque no se trata de dar consuelo al afligido, no faltan quienes observan que parece existir un mal general en la cosa organizativa. Quizá porque sus poncios flipan con lo de la corrupción o porque no saben qué hacer, aparentan una parálisis tal que ni pestañean. Y hasta los mensajes albertinos suenan a hueco: este weekend, ante el fervor juvenil de sus mesnadas, dijo que ese partido rechaza la merdée "caiga quien caiga". Y alguien se preguntó -bajito, por si acaso, a qué espera para empezar la limpieza. Jé.



Simón Espinosa